

DIOS ES GRANDE  
EN ESPÍRITU Y VERDAD



# **DIOS ES GRANDE EN ESPÍRITU Y VERDAD**

Si quieres escucharlo o leerlo, visita nuestra página web:  
(El audio es grabado por Jorge Lapuente)

**[www.eresbautizado.com](http://www.eresbautizado.com)**

**<https://www.facebook.com/eresbautizado>**

**77359**

VISITAS PARA ESCUCHAR LOS LIBROS POR INTERNET

**TOTAL DE EJEMPLARES 960,000 REGALADOS**

**192 LIBROS**

**TOTAL DE VISITAS 77,359 Y LIBROS REGALADOS 960,000 = 1,037,359**

**Primera Edición**

**AGOSTO 2017**

**5,000 Ejemplares**

# DIOS ES GRANDE

## EN ESPÍRITU Y VERDAD



El niño le preguntó a su papá: ¿Cuán grande es Dios?

“El Padre se quedó pensando quietamente y finalmente contestó: Hijo, es tan grande que no cabe en nuestra mente”.

Sólo podemos apreciar su grandeza mirando las cosas maravillosas que Él ha creado para nosotros, como el Sol, Las Estrellas, El Mar y todo lo hermoso que tus ojos ven.

¡Qué pequeños somos cuando vemos las obras majestuosas de Dios! Sus obras son maravillosas y hacen saltar nuestro corazón de entusiasmo y adoración.

“Los cielos proclaman la gloria de Dios, y la expansión anuncia la obra de sus manos. Un día transmite el mensaje al otro día, y una noche a la otra noche revela sabiduría.

No hay mensaje, no hay palabras; no se oye su voz. Más por toda la tierra salió su voz,



**NINGÚN**  
ARMA FORJADA  
**CONTRA TI**   
**PROSPERARÁ**  
Isaías 54:17

y hasta los confines del mundo sus palabras.

De un extremo de los cielos es su salida, y su curso hasta el otro extremo de ellos; y nada hay que se esconda de su calor”.

Dios mío, tú siempre cumples tus promesas y todo lo haces con Amor. Siempre estás cerca de los que te llaman con sinceridad. Tú atiendes los ruegos de los que te honran; les das lo que necesitan y los pones a salvo. Siempre estás pendiente de todos los que te aman, pero destruyes a los malvados. ¡Mis labios siempre te alabarán! ¡La humanidad entera te bendecirá ahora y siempre!

Dios mío, Tú eres tierno y bondadoso; no te enojas fácilmente, y es muy grande tu Amor. Eres bueno con tu creación, y te compadeces de ella.

Nosotros hablaremos del poder, belleza y majestad de tus hechos maravillosos; Yo pensaré mucho en ellos y los daré a conocer a mis propios hijos. Hablaremos de



**GRANDE!  
FUERTE!  
ES NUESTRO  
DIOS!**

tu inmensa bondad, y entre gritos de alegría diremos que eres un Dios justo.

El Altísimo es inigualable en potencia. “De ninguna manera hay alguien semejante a Tí, oh Dios. Tú eres grande, y tu nombre es grande en poderío”. ¿Qué permite a Dios crear lo que Él desea y llegar a ser lo que Él decide? Principalmente, su poder. En efecto, su capacidad de actuar, de realizar

su voluntad, es infinita y constituye uno de sus atributos esenciales.

Dado que nos resulta imposible comprender cabalmente la magnitud de su poder, Dios ilustra esta cualidad de diversas maneras. Por ejemplo, ya hemos mencionado que simboliza esta cualidad con el toro. Y es una elección idónea, pues, aunque esté domesticado, este animal sigue siendo grande y fuerte. Quienes vivieron en la Palestina de tiempos bíblicos rara vez, si acaso alguna vez, se enfrentaron a criatura más vigorosa. Pero sí conocían una especie más intimidante, el toro salvaje, o uro, que hoy se encuentra extinto. El emperador romano Julio César indicó que era de talla algo menor que la del elefante. “Grande es su fuerza y velocidad”, escribió. Imaginémosnos qué





pequeños y débiles nos sentiríamos ante tal criatura.

De igual modo, los hombres son seres minúsculos e impotentes en comparación con el Dios de poder, a cuyos ojos, hasta las grandes naciones son comparables a polvo sobre una balanza. A diferencia de sus criaturas, él tiene poder infinito, y por ello recibe en exclusiva la designación “el Todopoderoso”. Es “vigoroso en poder” y posee “abundancia de energía dinámica”. Constituye la fuente inagotable de poder y

no depende de nada externo para obtener energía, pues “la fuerza pertenece a Dios”.

De Dios brota un incesante caudal de Espíritu Santo, es decir, de poder divino en acción, o, como lo llaman, de “fuerza activa”. Los vocablos bíblicos (en griego y hebreo) que se traducen por “espíritu” pueden verse en otros contextos “viento”, “ráfaga”, “soplo” y “aliento”. Según los lexicógrafos, estos términos originales transmiten la idea de una fuerza dinámica invisible. El Espíritu Santo, igual que el aire en movimiento, escapa al ojo humano, pero sus efectos son reales y perceptibles.

El Espíritu Santo es aplicable a un sinnúmero de cometidos, y Dios lo usa para realizar todos sus propósitos. De ahí que la Biblia lo llame simbólicamente su “dedo”,



“mano fuerte” o “brazo extendido”. Tal como empleamos la mano para realizar una amplia gama de tareas que requieren diversos grados de fuerza o de delicadeza, Dios utiliza su Espíritu para lograr cualquier objetivo, sea crear el átomo, dividir el mar Rojo o facultar milagrosamente a los cristianos del siglo primero para hablar en lenguas extranjeras.

La primera: Es la grandeza de su majestad y realeza gloriosa. Su esplendor es el de un rey: no sólo el rey de una nación o una tribu, sino el rey de toda la tierra. La tierra alegre está. Él es soberano sobre todas las naciones, está vestido de una gloria real sin igual. Él es grande en gloriosa majestad.

La segunda es: La grandeza de Dios. “Dios es Luz, y no hay ningunas tinieblas en Él”. No sólo es grande en su majestad, sino también en su santidad. No sólo tiene el control sobre todo y es exaltado, sino que tiene una integridad perfecta: Él es el estándar de la verdad, del carácter y de la rectitud moral. Las tinieblas huyen cuando Él habla. Él es grande en su santidad.

La tercera es: La grandeza de Dios. Él nunca tuvo comienzo y nunca tendrá fin. Nada vino antes de Él y nada vendrá después de



Él. Pero no sólo se mantiene inamovible de era a era, sino que “El tiempo está en Él”. No sólo existe antes y después del tiempo, sino que controla el tiempo, cada siglo, año, hora, minuto y segundo: de Él, por Él y para Él. Él es grande en relación con el tiempo.

La última es: La grandeza de su misericordia. Él no sólo es Uno, sino Tres. No sólo Padre, sino Hijo y Espíritu. Y estas Tres Personas de la Trinidad obran siempre

en unión feliz, no sólo con la grandeza de un León, sino también con la grandeza de un Cordero. Y en su grandeza, como León y como Cordero, encontramos lo que realmente lo hace grande. Y si bien Él es grande en su majestad, santidad y eternidad, es la grandeza de su misericordia lo que nos deja completamente maravillados, porque es su misericordia a través de su Hijo lo que nos lleva a nosotros, pecadores, al gozo eterno de una relación con Él. Nosotros escogemos, si queremos vivir en la bendición expansiva de Dios, o si queremos vivir comiendo migajas. Yo, personalmente te aconsejo que vivas en la plenitud de las promesas de Dios pues, es mucho mejor. Grande, sin medidas y sin límites, así son las promesas de Dios y lo único que nosotros tenemos que hacer es creer en Él.

Dios de milagros y amor  
sanas y das salvación  
incomparable eres Tú.  
Brillas en la oscuridad  
clamamos por tu libertad  
incomparable eres Tú.

Mi Dios es grande, mi Dios es fuerte  
nadie es igual, nadie le hace frente

Dios sana y salva  
con gloria se exalta  
y si Dios está con nosotros,  
¿quién pues contra nosotros?  
y si Dios nos levanta,  
¿quién nos detendrá?

MAS GRANDE

ES MI DIOS

